



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN DÍA INTERNACIONAL DE LA ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA  
CONTRA LA MUJER

Santiago, 25 de Noviembre de 2014

Amigas y amigos:

Hoy día, nos decía la alcaldesa y yo comparto tanto eso, nos reúne un tema que quisiéramos que no existiera ¿no es verdad? Incluso yo decía, la palabra “conmemoración” se puede entender mal. Porque lo que hace esta conmemoración es quebrar el silencio, porque hay mucho silencio frente a esto que pasa en nuestro país y en otras partes del mundo. Ese es el sentido de la denuncia y también de decir que violencia contra las mujeres no es tolerable, no es aceptable. Que como país y como sociedad tenemos que comprometernos frente a ello.

Quisiéramos no tener la vergüenza como sociedad, sí, la vergüenza, de que una de cada tres compatriotas haya sufrido en carne propia alguna forma de violencia.

Y esto significa algo muy claro: que debemos hacer muchos más esfuerzos para que en nuestro país y en el mundo asegure una vida libre de violencia a las mujeres, donde se asegure para todas el derecho a vivir sin agresiones, sin amenazas, sin insultos o sin acoso.

Porque la integridad de las mujeres, pero también de sus hijos e hijas, va a depender de que unánimemente condenemos este cobarde atropello a los derechos.



Dirección de Prensa

Pero tampoco el rechazo a la violencia, que si bien es indispensable, no es suficiente. No basta con decir “rechazamos, basta ya, no más violencia”. Éste era el signo internacional, “no más violencia”.

La vida de muchas mujeres en nuestro país y en el mundo entero depende de que seamos capaces de asegurar efectivamente su protección frente a estos actos cobardes.

Por eso tenemos la urgencia de que si una mujer llega a ser víctima de violencia, pondremos todas las herramientas del Estado para protegerla, para apoyarla y para que quienes resulten responsables enfrenten el peso de la justicia.

Porque ninguna forma de violencia contra las mujeres puede ser ni tolerada ni permitida. Y este Gobierno, vamos a decir aquí, Gobierno de Chile, gobierno aquí de la comuna, la ministra y todos nosotros, toda nuestra sociedad tiene que ponerse la camiseta de la no violencia.

Nos decía la ministra, estamos trabajando, porque si bien hemos hecho cosas, todavía no es suficiente. Lamentablemente sigue habiendo víctimas de la violencia cotidianamente.

Estamos trabajando, en primer lugar, para perfeccionar las leyes y los mecanismos que permitan que la violencia contra una niña o una mujer, no quede impune.

En segundo lugar, y nos hablaba de eso también la alcaldesa, reforzando la educación y las campañas de difusión, para que un modelo cultural que admite la violencia, que puede permitir que se genere muerte o dolor, quede atrás.

Qué importante es el rol de padres y madres aquí, así como de las profesoras, y en los jardines infantiles, porque nosotros tenemos que actuar para cambiar estos modelos que muchas veces se aprenden en la casa desde chiquititos.





Dirección de Prensa

Y por eso que importante es también el que los padres y las madres traten a los niños y las niñas con el mismo respeto, con el mismo cariño y con la misma fuerza. Porque eso empieza a mostrar el que las mujeres tenemos los mismos derechos que los hombres. Que trabajemos también en eso en las salas cuna, en los jardines infantiles, donde el respeto a los derechos de las niñas y niños, hace crecer niños y niñas conscientes de sus derechos, y también donde se pueden aprender maneras y formas de resolver los conflictos sin violencia.

Por eso que es tan importante la educación y los modelos culturales que tengamos en nuestra sociedad y nuestra no tolerancia a la violencia.

Para que nunca más miremos con indulgencia un acto violento, para que dejemos de enfrentar cada año la dramática cifra de 40 ó más mujeres víctimas de femicidio.

Recién el viernes pasado, en Talca, Claudia Andrea Muñoz González, fue apuñada por quien fuera su pareja durante 6 años. Como ella, otras 38 mujeres han muerto este año en manos de sus parejas o de sus ex parejas.

Otras miles de mujeres denuncian, piden protección, dejan el hogar o callan, asustadas frente a una situación demasiado frecuente.

Y debemos detener este flagelo. Y por eso que estamos poniendo todo nuestro apoyo en generar un nuevo Plan Nacional de acción sobre la violencia contra la mujer, pero no sólo del Gobierno, sino con la participación de los ministerios distintos, pero también de las fuerzas policiales, de la Fiscalía, de la Corte Suprema. Es decir, que todos, a la hora que se genere un problema, todos respondamos y hagamos que terminemos en Chile con la violencia.

Queremos coordinarnos a todos los niveles, para que las acciones que emprendamos sean realmente efectivas, para que se cuente con la



Dirección de Prensa

información necesaria, con los recursos humanos y materiales apropiados y con leyes fuertes para atacar estos delitos.

Queremos que la ley de violencia intrafamiliar cambie el foco, porque la violencia contra las mujeres no sólo pasa adentro del hogar. Queremos que considere todas las situaciones de violencia que afectan a las mujeres y no sólo aquellas que provienen de sus parejas o ex parejas, y vamos a impulsar esa modificación.

Queremos asegurar que nunca más una mujer que haya presentado una denuncia, quede indefensa y con temor a sufrir un nuevo ataque.

Fíjense que la mitad de las mujeres víctimas de femicidio, contaban con medidas de protección o cautelares que no lograron salvar sus vidas. Y eso nos dice que estamos fallando como Estado ahí donde más se necesita la protección y el respeto a los derechos esenciales.

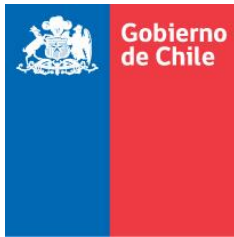
No podemos dejar que mujeres que se han atrevido, que han tomado la decisión, finalmente, luego de haberlo pasado muchas veces, por muchos años mal, se han atrevido a presentar su caso ante la justicia, no reciban el apoyo de las autoridades. Tenemos que asegurar que ese paso que es difícil, duro de dar, tenga el apoyo suficiente y el acompañamiento suficiente. Y por eso que tenemos que mejorar nuestro marco jurídico y las capacidades para actuar con celeridad.

Por eso les decía que estamos trabajando tan intensamente en este nuevo plan que queremos empezar a aplicar a partir del 2015.

Pero también tenemos que ocuparnos con urgencia de las mujeres que están sufriendo violencia ahora, en este momento, que no ven la salida del túnel terrible que puede representar el maltrato.

Nosotros queremos decirles a todas esas mujeres que estamos trabajando para acompañarlas, que nos las vamos a dejar solas.





Dirección de Prensa

Por eso que decía la ministra, vamos a duplicar el número de casas de acogida a lo largo de todo Chile.

Vamos a aumentar en un 25% los Centros de la Mujer que existen en el país y vamos a llegar a más de 120 de estos centros especializados, que brindan asistencia psicológica y brindan asistencia legal a través de equipos profesionales, pero que también se apoya para que la mujer que ha estado en esta situación difícil y dura, pueda volver a pararse, volver a mejorar su autoestima y seguir caminando.

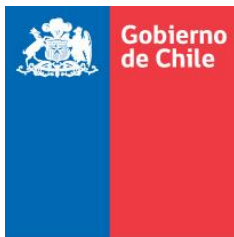
Estas soluciones de emergencia requieren, además, ser complementadas por soluciones de más largo plazo, que entreguen las mejores herramientas para que puedan construir su propia libertad.

Como nos decía esa maravillosa mujer, Gabriela Mistral, fíjense que Gabriela Mistral, hace más de un siglo, decía: “Búsquesele (a la mujer se refería) todos los medios para que pueda vivir sin mendigar la protección (...). Y habrá así menos sombra en esa mitad de la humanidad”. Eso es lo que nuestra Gabriela nos decía hace ya muchos años.

Y eso es lo que queremos conseguir, que pueda ser independiente económicamente, que no sea vulnerable porque no tiene recursos para alejarse de la injusticia, que sea una trabajadora con capacidad de tomar sus propias decisiones, que se pueda hacer cargo de sí misma y de sus hijas e hijos.

Y también aquí tenemos harto trecho que recorrer, porque fíjense que en nuestro país menos de un 50% de las mujeres que podrían estar trabajando, se han incorporado efectivamente al mercado laboral. Entonces, estamos apurando el tranco en capacitación. Y por eso que nos comprometimos y en eso vamos a trabajar, en dar oficios a 300 mil mujeres. y estamos hablando de oficios con alta demanda en el mercado, para que tengan mejores ingresos y más estabilidad.

Pero también sabemos que a veces hay oportunidades de trabajar, pero no hay dónde dejar a los niños. Por eso que, ustedes saben, como parte de la



Dirección de Prensa

reforma educacional, hemos comprometido la habilitación de 4.500 salas cuna adicionales, nuevas, a las actuales, y 1.200 salas de jardines infantiles. ¿Por qué? Porque significa, por un lado, lo que hablábamos, empezar a prevenir, a trabajar desde chiquititos en el respeto entre niñitos y niñitas, pero a la vez, tener la certeza las mamás o las abuelas, dependiendo de quién esté a cargo de los niños, de que los niños van a estar en buenas condiciones y van a poder ir a trabajar tranquilas.

Y si queremos terminar con la cultura de la discriminación, que es la base para poder terminar con todo tipo de abuso, tenemos que abrir paso a las mujeres, no sólo en tipos de oficios o quehaceres. Tenemos que asegurarnos que tengan todas las oportunidades en deportes, en las labores de dirigentes vecinales, y aquí tenemos muchas dirigentes vecinales, estudiantiles, sindicales.

Yo siempre digo, chiquillas, que si alguien mirara a Chile y se quedara nada más que por ciertos titulares, la gente diría “debe ser el Paraíso de las mujeres”. Tenemos una Presidenta de la República, una presidenta del Senado, una presidenta de la Central Unitaria de Trabajadores, hasta hace poco, las dos federaciones estudiantiles más grandes de Chile, estaban dirigidas por mujeres, tenemos a nuestra querida alcaldesa aquí y tenemos varias alcaldesas, aunque faltan muchas más todavía, tenemos muchas mujeres en muchas partes y, sin embargo, tenemos tanto más que seguir avanzando.

Tenemos que abrirle camino a las mujeres en las fuerzas armadas, a niveles más altos, en el mundo de la cultura, en las ciencias duras, en la tecnología, en la justicia, en el Parlamento y en el Gobierno.

Y por eso que también queremos impulsar leyes de cuota en la política, pero también en los directorios de las grandes empresas públicas, y espero que eso sea seguido por las empresas privadas, que den espacio a que las mujeres vayan subiendo y promocionándolas, para incentivar buenas prácticas y acelerar el tranco en materia de equidad.



Dirección de Prensa

Porque, finalmente, ¿de qué es lo que estamos hablando? Cuando una sociedad no incorpora la mirada de las mujeres, que somos, yo creo que incluso un poquito más del 50% en Chile, lo que estamos teniendo es una sociedad incompleta, le falta al menos una mitad de la mirada, de la perspectiva y de la experiencia. Porque una sociedad que margina a la mitad de su población, es una sociedad a medias. Porque una sociedad donde reinan las desigualdades, se lastima la convivencia y la confianza y perdemos todos.

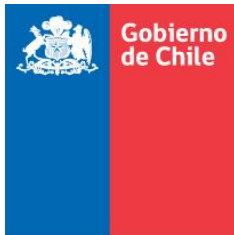
No podemos dejar que la conciencia llegue a propósito de que conmemoramos un día solamente. Necesitamos llevar esta conciencia y este compromiso a nuestros actos.

Yo ya les conté lo que estamos haciendo como Gobierno, pero por muchos esfuerzos que haga el Gobierno, no basta. Éste tiene que ser el compromiso de toda la sociedad, de todos nosotros. Debe ser el compromiso de los actores sociales, un compromiso en el trabajo, en el transporte público, porque también a veces hay violencia contra la mujer, acoso o abuso en el transporte público, en la familia, entre amigas, entre compañeras de trabajo, como mostraba el video ¿cierto? Debe ser una tarea prioritaria, pero no sólo para las mujeres, y por eso que me alegra tanto los hombres que están aquí acompañándonos, porque ésta es una tarea de hombres y mujeres, los derechos de las mujeres y, por cierto, el terminar con la violencia.

Debe ser una tarea de protección solidaria también entre mujeres. Debe ser parte de una reforma educativa integral para las nuevas generaciones que estamos formando, de manera que instalemos la cultura del respeto, no sólo entre hombres y mujeres, respeto entre nosotros. Todos podemos tener distintos, distinto color de pelo, de ojos, distintas características, creo que todos queremos vivir con dignidad y con respeto. Y esa cultura se aprende en la convivencia cotidiana, y en eso tenemos que trabajar.

Y debe ser un empeño constante en la casa y en los espacios públicos, porque sólo si somos capaces de hacer de éste un tema de cada día, de





Dirección de Prensa

cada acto, iremos combatiendo paso a paso la violencia contra la mujer en todas sus formas y en todos sus espacios.

Y sin duda, quiero asegurarle a todos ustedes, es mi compromiso como Presidenta y el compromiso de mi Gobierno.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 25 de Noviembre de 2014.  
MIs.

